

## MUEBLES DE ARQUITECTOS: VECINDADES ENTRE ALEJANDRO DE LA SOTA Y MARCEL BREUER

FURNITURE DESIGNED BY ARCHITECTS: RELATIONSHIPS BETWEEN  
ALEJANDRO DE LA SOTA AND MARCEL BREUER

Salvador José Sanchis Gisbert\*  
Ignacio Peris Blat

ETS de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Valencia

Pedro Ponce Gregorio  
Arquitecto en ejercicio libre

### Resumen

En este artículo se establece una comparación entre dos arquitectos del s. XX y su particular bagaje y formación. Ambos desarrollan su profesión principal logrando un reconocimiento internacional que se mantiene años después de su desaparición. Han sido capaces de enfocar sus encargos en el campo de la arquitectura y el diseño de un modo similar, extendiendo conceptos de la propia disciplina como construcción, materiales, función, utilidad, ..., aplicando el sentido de la palabra «Proyecto» de un modo global a toda su producción. Descubriremos que, las semejanzas en los caminos que recorren a lo largo de su vida profesional, pueden ser responsables de su particular forma de entender el oficio del arquitecto. En particular, nos centraremos en el campo del diseño del mobiliario, y la singular mirada de cada uno, para comprender mejor algunas de estas relaciones.

**Palabras clave:** Alejandro de la Sota Martínez, Marcel Lajos Breuer, mobiliario, diseño global, arquitecto.

### Abstract

This article establishes a comparison between two architects of the 20th century and their particular background and training. Both develop their main profession achieving international recognition that remains years after his disappearance. They have been able to focus their assignments in the field of architecture and design in a similar way, extending concepts of the discipline itself such as construction, materials, function, utility, ... Applying the meaning of the word «Project» in a global way to all its production. We will discover that the similarities in the paths that run throughout his professional life can be responsible for his particular way of understanding the craft of the architect. In particular, we focus on the field of furniture design, and the unique look of each, to gain a better understanding of some of these relationships.

**Keywords:** Alejandro de la Sota Martínez, Marcel Lajos Breuer, furniture, global design, architect.

## 1. Antecedentes

Marcel Breuer pertenece a la primera promoción de técnicos de la Bauhaus. La particular formación que recibe en esa Escuela le permite explorar el concepto del diseño en su sentido más amplio. En su etapa europea encontramos, en el ámbito más privado y de la pequeña escala, soluciones únicas para el mobiliario y las instalaciones interiores. Su etapa americana se inicia con un fuerte compromiso con soluciones asociadas al terreno residencial y, cuando su figura alcanza un reconocimiento internacional, desarrolla soluciones de gran escala para sus edificios dotacionales públicos y equipamientos urbanos con emplazamientos por todo el mundo.

Para Alejandro de la Sota, el conocimiento de otros modos de proyectar y construir de ámbito internacional, supone un punto de inflexión en su vida profesional. En particular, el libro *Marcel Breuer: Sun and Shadow: The Philosophy of an Architect* es la espoleta que le facilita el tránsito. Desde ese momento, se plantea el trabajo del proyecto bajo la obligación de un profundo conocimiento previo de los sistemas y técnicas constructivas, así como la necesidad de incorporar todos los avances que, a nivel de materiales, la industria pueda ofrecer. Su cambio de actitud, su nueva mirada global hacia el proyecto, es lo verdaderamente transformador.

“Efectivamente la buena nueva llegó de la manera más tonta. Recuerdo que fue un libro de Marcel Breuer que simplemente se llamaba Sol y Sombra. Aquel libro hablaba de cómo protegía él estas cosas que ahora se han prodigado, a veces de manera tan indecente, proteger las ventanas con un vidrio que absorbe los rayos, los parasoles que todos conocemos, el sistema para sujetarlos, primorosos; le salían esculturas sin ser escultor. Me parece que en arquitectura hay dos maneras de hacer: la física y la química. Yo opté por la física, en la que ningún elemento se mezcla con otro para producir un tercero, sino que con unas pinzas, siempre puedes dar con toda la personalidad de un elemento. Este librito de Breuer lo tengo verdaderamente gastado, no sé bien si por el uso en aquella época o de los besos que le doy ahora cada vez que me lo encuentro; está verdaderamente deteriorado. Esa fue una manera de salir de una crisis”<sup>1</sup>

Ambos se convierten en esa clase de diseñadores que pretendía formar Walter Gropius cuando dirige la Bauhaus: capaces de combinar su perfil técnico y su parte creativa de un modo excelente, pues entienden el diseño como un problema global, un ejercicio creativo multidisciplinar liberado de prejuicios y planteado desde una profunda abstracción.

## 2. Biografías paralelas

Un estudio comparado de sus biografías nos permite extraer toda una serie de campos en los que sus relaciones, aunque alejadas en la distancia, resultan más evidentes. Exponemos a continuación algunos de los que consideramos más relevantes.

## 2.1. Desarrollo profesional-personal en tres etapas.

M. Breuer desarrolla una primera etapa en varios países de Europa hasta el año 1937. Distinguimos un trabajo principalmente centrado en el diseño de mobiliario, con pequeñas incursiones en el campo de la arquitectura por la falta de oportunidades debidas a la profunda inestabilidad en la que se hallaba Europa durante esos años. La segunda etapa es la americana, hasta el año 1955, en la que su principal campo de trabajo se centra en la vivienda<sup>2</sup>. La publicación de su monografía más relevante, *Marcel Breuer, sun and shadow, the philosophy of an architect* en 1955, le facilita el salto hacia una tercera etapa internacional. Hasta su retiro efectivo en 1976 por problemas de salud, su obra alcanza una gran dimensión resolviendo encargos por todo el mundo muy diversos como centros religiosos, docentes, comerciales y grandes edificios institucionales públicos y privados.

Por su parte, A. de la Sota, entre 1941 y 1955, desarrolla su autodenominada «Arquitectura Plástica o Química»<sup>3</sup>. Hasta los años cincuenta, realiza proyectos basados en la tradición popular y la construcción tradicional. A partir de ahí, su participación en los medios de difusión del momento y el contacto con otros profesionales<sup>4</sup>, le facilitan directamente una información que poco a poco transforma su mirada hacia el proyecto de arquitectura. Entre 1956 y 1970, A. de la Sota desarrolla su «Arquitectura Física» asociada a la industrialización-prefabricación semipesada con el hormigón como material de referencia<sup>5</sup>. A partir de 1970 su «Arquitectura Física» evoluciona, se depura y deviene a una industrialización-prefabricación ligera<sup>6</sup> pasando a ser el panel metálico el material que centra sus investigaciones. La idea del contenedor polivalente se hace muy patente. Es característico el empleo de sistemas estructurales regulares que facilitan organizaciones isótropas, capaces de atender correctamente a la mayoría de los requerimientos programáticos y funcionales que se le plantean. Sota, durante este tiempo, expresa un profundo interés por “adelgazar” las envolventes exteriores de sus edificios. Este período es además en el que desarrolla sus prototipos de muebles.

Para M. Breuer, la vinculación con Pier Luigi Nervi hará que su obra producida desde que lo conoce se centrará en las posibilidades estático y estéticas del hormigón armado. A. de la Sota descubre un nuevo escenario proyectual con Eusebio Rojas Marcos y los encargos para la empresa aeronáutica TABSA. Estos nuevos conocimientos y medios más precisos con los que enfrentarse a sus trabajos, le facilitan su evolución hacia lo que él mismo denominó como «Arquitectura Física».

Se dedican a la enseñanza con un compromiso y reconocimiento incontestable<sup>7</sup>. Buscan despertar en sus alumnos una actitud positiva hacia el proyecto, dotándolos de autonomía al obligarles a pensar y reflexionar sobre el proyecto mediante un proceso crítico en continua revisión. Sus alumnos se convierten en seguidores de sus maestros, comprometidos con la docencia recibida; comprometidos con el aprendizaje adquirido. Son capaces, sin duda, de crear escuela. Por motivos diferentes<sup>8</sup>, abandonan la docencia voluntariamente y no volverán nunca más a las aulas.

Como un complemento más de su labor docente, ambos serán capaces de hablar de lo que hacen en diferentes foros, tanto académicos como institucionales. Se vinculan con los medios de difusión como las revistas de la arquitectura, facilitando material de sus obras y publicando sus escritos. Sus textos, planteados como una continuación y complemento de sus proyectos e ideas, resultan de lectura obligada para entender la dimensión de los personajes. De entre ellos, destacamos la coincidencia en los planteamientos y los temas tratados sobre la Naturaleza, la Docencia, la Tecnología y los Materiales<sup>9</sup>; también sobre otros arquitectos relevantes como Frank Lloyd Wright.

La publicación de su obra es supervisada personalmente: M. Breuer en 2 ocasiones<sup>10</sup> y A. de la Sota<sup>11</sup> con la edición de su monografía al final de su carrera. Realizan una recopilación de sus trabajos de primera mano, seleccionando cómo se cuentan sus obras e incorporando textos que aclaren sus ideas.

Finalmente, comparten también el planteamiento multidisciplinar del proyecto de arquitectura abierto a la participación de otros técnicos y recibiendo influencias de otras artes<sup>12</sup>. M. Breuer lo hizo en diferentes países debido al carácter internacional de sus encargos. Trabajó asociado con otros arquitectos hasta fundar su propia firma<sup>13</sup>. A. de la Sota, que siempre trabajó desde su oficina en Madrid, reconoce la colaboración de otras personas en su despacho. Entre ellos destaca a Fermín García García, su aparejador durante treinta años, y a Eusebio Rojas Marcos, ingeniero y calculista<sup>14</sup>.

### 3. El diseño de mobiliario

En mayor o menor medida, ambos arquitectos realizarían incursiones en el campo del diseño de mobiliario. La importancia y repercusión entre ambos no es quizás comparable<sup>15</sup>, pero sí la actitud con la que se enfrentan a su resolución. El diseño de interiores, concentrado en los primeros años de su trabajo, si bien podemos entenderlo como un campo más del ejercicio de la arquitectura, les proporcionó un aprendizaje en la pequeña escala del que más tarde se beneficiarían sus obras. El ensayo directo con las cualidades sensoriales de los materiales mejoró además su habilidad para trabajarlos y ensamblarlos.

#### 3.1. Marcel Breuer: el manillar de una bicicleta Adler.

Cuenta Peter Blake<sup>16</sup> que, cuando la Bauhaus se trasladó a Dessau en 1925, M. Breuer se compró una bicicleta para cubrir sus desplazamientos. Era una *Adler* de las que tenían el manillar de cromo plateado y, mientras comenzó a usarla, reparó en que ese tubo doblado de forma continua podía ser empleado para la construcción de muebles en sustitución de la madera. Pese a la falta de apoyo inicial que logró su propuesta, Mannesmann, un conocido fabricante de tubos de acero con algo más de visión comercial, le facilitó el material necesario.



Fig. 1. Bicicleta *Adler*, 1930.

A finales de 1925, con la única ayuda de un soldador, logró diseñar la primera butaca con tubo de acero cromado<sup>17</sup>. El respaldo y el asiento eran de lona. Le puso de nombre “Wassily”, en honor a su amigo Wassily Kandinsky<sup>18</sup>.



Fig. 2. Butaca de club B3 “Wassily”, 1927.

Tras tres años de perfeccionamiento alcanza una solución que optimiza el empleo del material y, buscando un confort superior para los usuarios, desarrolla la primera silla con suspensión en voladizo. La silla volada aúna dos conceptos en el diseño de Breuer: la posibilidad y la necesidad. La posibilidad se la ofrece a la tecnología con un material que ahora la industria es capaz de producir; un tubo de acero cromado y maleable. La necesidad viene del compromiso por la búsqueda de un sistema que mejore el confort frente a una silla estática y rígida con cuatro apoyos directos al suelo. Su entendimiento del material, su conocimiento y su experimentación, le permiten desarrollar una silla con mecanismo de suspensión. Un problema, una oportunidad y una posible solución.



Fig. 3. Silla B32 “Cesca”, 1928.

Marcel Breuer es capaz de proponer, en su primera etapa como docente en la Bauhaus y cuando aún no alcanza los treinta años, dos sillas que todavía hoy son auténticos iconos del mobiliario: la butaca “Wassily” y la silla en voladizo “Cesca”. Este trabajo debemos entenderlo como el arranque de todo un catálogo de soluciones para aplicar en diferentes instalaciones y espacios residenciales, convirtiéndose en uno de los precursores de estas propuestas de mobiliario contemporáneo. De ahí que podamos considerarlo como uno de los mayores responsables de la introducción del mueble de tubo de acero en los interiores residenciales.



Fig. 4. Folleto plegable *Standard-Möbel*, 1928.

Se evidencia su mirada constructiva en el modo en el que proyecta sus muebles, pues tiende a confiar en él la expresión final del objeto, adecuándose al material de trabajo en cada circunstancia. Por ejemplo, para sus sillas, podemos identificar un esqueleto y unos materiales de revestimiento, encargados de acomodar al usuario buscando el máximo confort. La combinación de estructuras portantes se complementa con los tapizados, las lonas y las pieles para revestirlas. Los materiales empleados condicionan la evolución de sus diseños. La capacidad de flexión del acero le abre un nuevo campo de experimentación. Años más tarde lo reproducirá con sus muebles para Isokon en madera laminada, aprovechando de nuevo las cualidades tensionales del material para aumentar el confort del usuario.

### 3.2. Alejandro de la Sota: El gancho del pelo de su mujer.

En la obra de A. de la Sota, el trabajo con el mobiliario en su obra debemos entenderlo en dos ámbitos complementarios. Por un lado, el desarrollado asociado a cada proyecto, en parte a través de la colaboración con su hermano Jesús de la Sota y, por otro lado, la “aventura de diseño” que, hacia el año 1981, realiza con la mesa plegable y la silla-tumbona A y B: el mueble multifuncional<sup>19</sup>. En palabras de A. de la Sota en un texto acerca del mobiliario:

“Del juego de dos horquillas del peinado de mi mujer surgió un prototipo de silla limitado en comodidad; fue abandonado y quedó fija la idea: una silla para uso como tal silla y como tumbona”.

Pero para no tener dudas sobre el proceso de trabajo debemos continuar leyendo sus notas:

“Con esta idea y partiendo de cero, forma, se llegó, después de muchísimas vueltas, principalmente simplificaciones, a la silla tumbona B. Tiene el valor de la abstracción: desarrollo de una idea inicialmente sin forma. Conseguida la B y con espíritu de éxito, se volvió a trabajar en la A y se inventó el giro que la hizo posible”<sup>20</sup>.

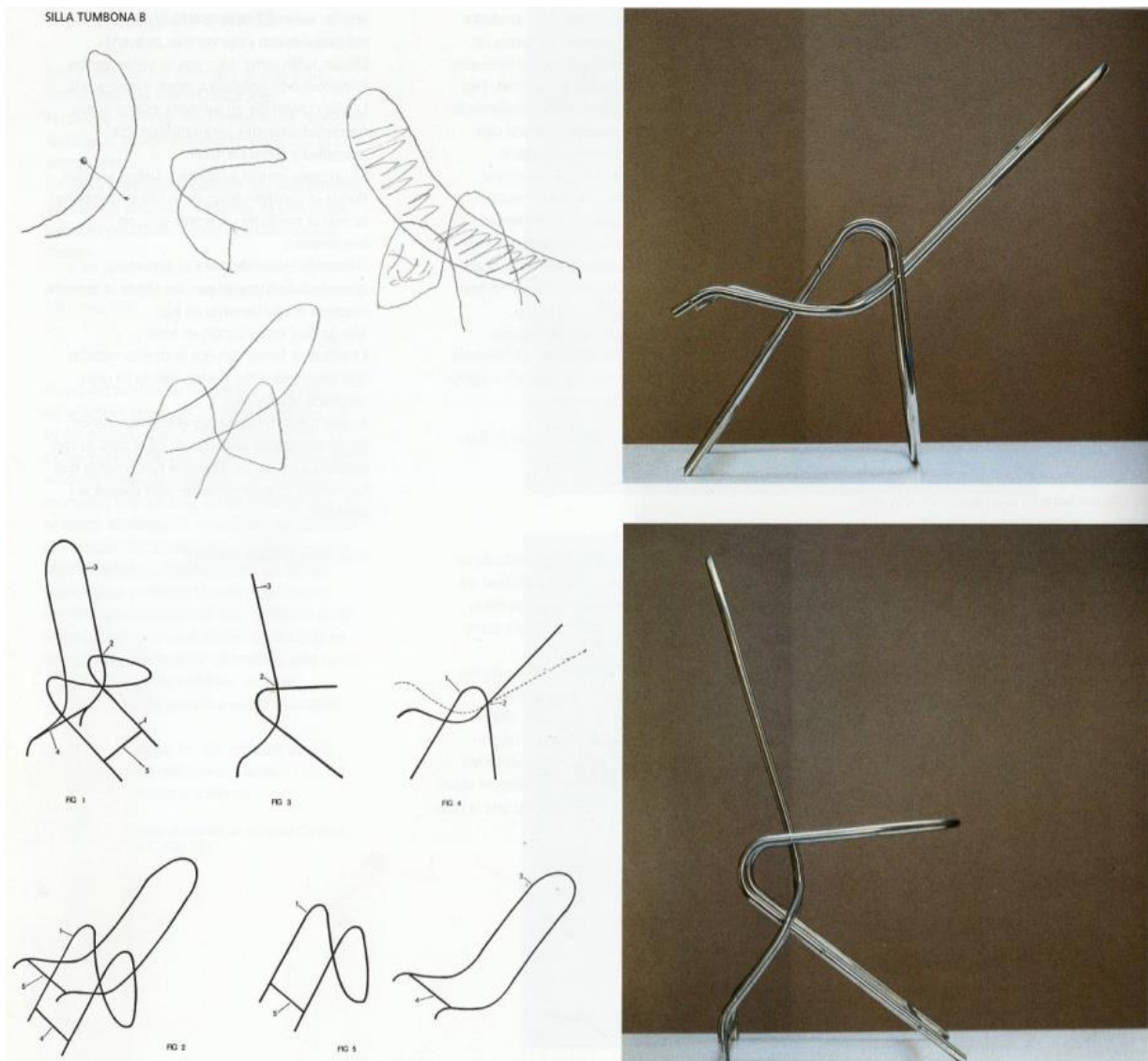


Fig. 5. Silla tumbona B, 1981.



El espacio arquitectónico no puede ser entendido plenamente sin el mobiliario necesario. A este respecto, A. de la Sota dice: “Se habla demasiado de la decoración aisladamente, sin mencionar siquiera la arquitectura; sin embargo, resulta difícil, imposible, saber dónde termina esta y dónde empieza la decoración, porque son la misma cosa”<sup>21</sup>. Con esta idea, a lo largo del tiempo, fue diseñando muebles en diferentes obras. Para ello, contó durante unos años con la colaboración<sup>22</sup> de su hermano Jesús de la Sota<sup>23</sup>.

Durante sus primeros años de ejercicio profesional realiza, entre otros, una serie de trabajos de intervención en locales para uso comercial y oficinas principalmente. Hasta 1954 podemos encontrar diversas actuaciones como la reforma para la cervecería Monterrey, la camisería Denís, dos tiendas para niños Dodo, varias oficinas para la venta de billetes de Aviaco en diferentes provincias o el proyecto de una relojería en Madrid. La exposición para el instituto agronómico, donde ya interviene su hermano Jesús de la Sota, podemos considerarlo como la obra que cerraría ese ciclo.

Son obras que comparten una cierta abstracción formal, donde destaca la realización de grandes frentes acristalados que vuelcan los locales al exterior. Además, las geometrías, más que interpretarlas como una formalización compleja por sus trazados curvos, persiguen dotar a los espacios de un carácter unitario. Todo está expuesto y a la vista. Los nuevos límites interiores se deslizan salvando la estructura en muchos casos del edificio y se horadan mediante nichos. Absorben las irregularidades de los bajos y refuerzan el sentido global de la intervención. Como podemos imaginarnos, tanto los revestimientos de los paramentos como las piezas de mobiliario, totalmente expuestas, forman parte fundamental de la actuación arquitectónica, constituyendo un fondo de formación muy interesante para el arquitecto.

En el campo de la vivienda, dejando de lado las intervenciones para el Instituto Nacional de Colonización, uno de los primeros trabajos es la reforma para su propia casa en la Avenida de los toreros 66 de Madrid, donde se resuelve con madera una mesa y sus sillas, así como un perchero, con cierto carácter simbólico. Por supuesto, las puertas y otros objetos cotidianos también pasaron por sus manos.

En Fuencarral B, obra para el Instituto Nacional de Colonización, la solución de mobiliario nace nuevamente de la necesidad y valoración del espacio, ya que este tipo de viviendas se caracterizaban por tener unas superficies muy ajustadas. Por tanto, en un intento por dar la mayor viabilidad al espacio respecto de su posible uso, A. de la Sota proyecta una serie de mobiliario totalmente particular a medida. Son piezas independientes, a diferencia de otras obras donde parte del mobiliario es integrado: para el comedor diseña un banco-arcón, una cómoda, una mesa y las sillas; en el dormitorio de padres una cama junto a las mesas de apoyo; y un escritorio y las literas en la habitación de los hijos. Es un diseño muy sencillo en el que, a través del empleo de la madera en dos acabados, logra expresar sus cualidades constructivas. Las piezas portantes y estructurales de los muebles, los armazones, disponen de un tinte oscuro, mientras que, para las partes móviles como los frentes de cajones o las puertas, emplea la madera en un tinte muy claro. Es una solución de contrastes que avanza ya algunas de las soluciones futuras.



Fig. 6. Mobiliario de Fuencarral B, Madrid, 1951.

Seguramente, uno de los trabajos más completos que llevó a cabo, junto a su hermano Jesús, fue el proyecto del amueblamiento del Gobierno Civil de Tarragona<sup>24</sup>. Las referencias en estos muebles a otros diseños europeos son evidentes. “Que no es cultura propiamente sino conocimiento previo de otros órdenes y que te hace recordar las pletinas curvas de este sillón o las rejillas de esta silla sugieren aquel diseño o aquel otro más propio de Mies”<sup>25</sup>.

Diseñaron apliques de iluminación, tiradores para las puertas con chapa plegada -en relación a la chapa plegada de las barandillas de las escaleras-, las propias puertas, armarios y estanterías integrados o los bancos de piedra en el vestíbulo de acceso. Incluso la mesa del conserje se realizó con el mismo mármol que el empleado en la fachada, bruñido en los laterales y pulido en el sobre para poder escribir<sup>26</sup>. Lo destacable de esta actuación, además de la existencia de interesantes piezas de mobiliario, fue la mirada global con la que se llevó a cabo el trabajo. Entender la necesidad del amueblamiento del edificio como un problema de diseño abordable desde su integración en la propia arquitectura. Resulta similar al proceso de actuación realizado por M. Breuer cuando, en 1927, se enfrenta a resolver el amueblamiento de la vivienda del director teatral Erwin Piscator en Berlín. Aquí la arquitectura plantea espacios más diáfanos y abiertos, según los nuevos ideales de la arquitectura del momento, donde las vistas y la iluminación natural, con entrada directa del sol en algunos espacios, son los protagonistas. En este contexto, se plantea una intervención global con muebles realizados en tubo de acero cromado. La actuación se extiende para sillas, mesas auxiliares, camas, taburetes y escritorios. Emplea por primera vez su mueble auxiliar suspendido en pared, que desarrolla con la colección llamada *Cabinet* en la producción en serie. Constituye la base sobre la que, en 1931, plantea la “Casa para un deportista” en la exposición internacional de Berlín.



Fig. 7. Folleto del mobiliario para el Gobierno Civil de Tarragona.

Por último, parece adecuado recordar, a propósito del amueblamiento integrado en A. de la Sota, dos soluciones singulares: las puertas pared, o puertas armarios, y la mesa plegable. La solución de las puertas pared es desarrollada para resolver el cierre de las habitaciones y de los armarios mediante una única puerta, adaptándose al uso que requiere el espacio. Permiten la vinculación entre el espacio de una galería común, de estudio o de juego, y las habitaciones en algunas viviendas, como es el caso de la casa Varela o la casa Domínguez.

La mesa plegable, por su parte, es un diseño que nace nuevamente de la necesidad. Proyectada para su propia casa, en esta mesa es donde reúne para comer a sus siete hijos durante casi 30 años. Cuando no se utiliza para el uso previsto, se puede recoger, quedando colgada de la pared “como un cuadro”<sup>27</sup>. Su tamaño es de 90 x 120 cm -o 90 x 240 cm cuando está completamente extendida-. Se realiza con madera contrachapada y dispone de un retenedor superior en el lado izquierdo para liberar los tableros. Un sistema de bisagras y patas ocultas, permite la articulación entre ellos y su apoyo sobre el suelo. Presenta la posibilidad de incorporar un pasaplatos si su instalación es contigua a la cocina, en una solución que nos recuerda al sistema de cierre de la cocina y el comedor en la casa en voladizo de M. Breuer en New Canaan.

### 3.3. El mueble multifuncional, aventura de diseño.

Abordado como un ejercicio de diseño en sí mismo, hacia el final de sus años, A. de la Sota siente la necesidad de enfrentarse y desarrollar con profundidad una silla multifuncional. Si recordamos, ese fue prácticamente el inicio de la carrera profesional de M. Breuer, por lo que podríamos pensar que recorren el mismo camino, pero en sentido opuesto.

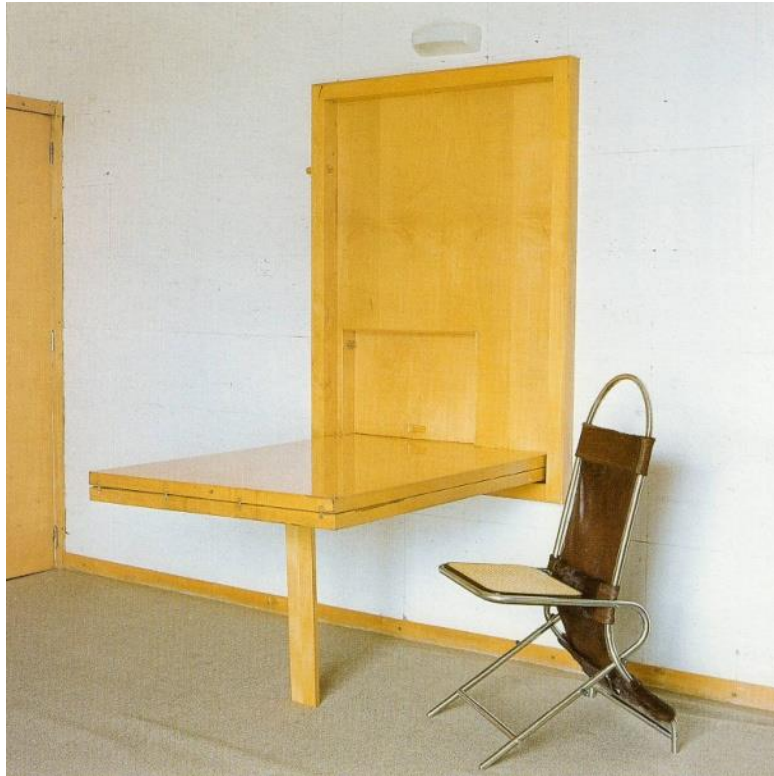


Fig. 8. Mesa plegable y Silla tumbona A en cuero, 1981.

El diseño nace bajo la premisa de intentar resolver, con un mismo objeto, dos posibles usos para espacios pequeños: una silla y una tumbona. Dentro de los textos que acompañan a la memoria de patente de sus sillas, dice: “El arquitecto resuelve problemas. El sentido de la belleza puede ser un valor añadido. Se ha reducido grandemente la superficie de los espacios de vivir... La consecuencia es la aparición del mueble de uso múltiple... Tanto la mesa como los dos modelos de silla que se presentan responden a estas necesidades, a estos problemas”<sup>28</sup>.

El material de trabajo escogido es el tubo de acero cromado. La silla A es el origen de la intervención. Toda la estructura portante, como con la silla volada de M. Breuer B32, se resuelve con tubo cromado doblado de 25 mm que se identifica perfectamente a simple vista. La semejanza en la concepción estructural y constructiva entre ambos modelos resulta evidente. La relación con los trazados a lápiz de sus bocetos es muy directa. El asiento, también muy similar al de la silla B32 “Cesca”, se forma con un marco de madera tintado en color oscuro. Es algo más fino que el de M. Breuer, y está confinado en el interior de la estructura de tubo cromado. Se termina cubriendo con una rejilla. Por el contrario, para el

respaldo, que se extiende en la posición de hamaca para formar el asiento, emplea una piel marrón oscura con bandas de refuerzo lumbares y a la altura de apoyo de la cabeza. El remate superior se realiza en medio círculo, evocándonos, de algún modo, a la estructura de la silla en voladizo de Mies. “Decía Mies van der Rohe que es más difícil diseñar una silla que un rascacielos. No puedo dar fe de ello porque no he hecho un rascacielos: puedo asegurar que una silla es una penosa labor”<sup>29</sup>.

La silla B es una evolución de esta primera. Es desmontable y formada por elementos planos para ser empaquetada, pensando en la comercialización y distribución. En este modelo, para los asientos y respaldos, en un intento por universalizar la solución, incluso a nivel económico, se plantearon dos alternativas: un revestimiento mediante piel de vaca para las piezas más caras, que recuerda a uno de los acabados de la popular Chaise Lounge de Le Corbusier; y una lona de algodón para el modelo más sencillo. Aquí, el remate abandona su trazado curvo para regirse por líneas más rectas que obedecen a ese intento de sistematizar una posible producción en serie<sup>30</sup>.

#### 4. Conclusiones

Como hemos visto, las relaciones entre ambos arquitectos son múltiples, profundas y van más allá de lecturas previas y superficiales<sup>31</sup>. En el ámbito del diseño de mobiliario, existe una repercusión y alcance diferentes, así como una formación diferencial a priori, pero tenemos que tener en cuenta que, si bien M. Breuer arranca su carrera con un sólido aprendizaje en el diseño, A. de la Sota aumenta la intensidad de estos trabajos hacia el final de su carrera, cuando mayor experiencia y conocimientos ha podido adquirir.

En las relaciones que hemos ido exponiendo a lo largo del texto destacamos el sentido de la utilidad, la atención al usuario, la mirada constructiva, la selección de los materiales, la confianza en la prefabricación de los procesos industriales y la voluntad de integración del mobiliario formando un conjunto con el propio edificio.

Hemos escuchado en diferentes ocasiones una idea recurrente en M. Breuer: “La arquitectura debe ser sobre todo útil. Si tengo que escoger entre algo neutro y útil, frente a algo novedoso y bello pero inútil, prefiero lo primero”<sup>32</sup>.

Y refiriéndose a la arquitectura en particular: “La arquitectura no es la materialización de un capricho. Su objetivo es la utilidad general, incluyendo su impacto visual. No debería ser un autorretrato del arquitecto o el cliente, aunque contiene elementos personales de ambos. Debe servir a varias generaciones y mientras que el hombre va y viene, el edificio y su idea perduran. Me gusta pensar en la casa más lujosa que he construido como un experimento, para encontrar soluciones aplicables para uso general”<sup>33</sup>.

Respecto a los materiales, cuestión muy propia de la disciplina arquitectónica, M. Breuer desarrolla soluciones de mobiliario en madera, tubo de acero, aluminio y en madera laminada. Por su parte, A. de la Sota, con un recorrido más corto, diseña su primera silla en madera y la silla-hamaca

multifuncional en tubo de acero. Comparten un profundo sentido de la disciplina del diseño y confían en el sentido material y constructivo para la apariencia directa y final de sus obras. Una vigencia de pensamiento que rompe los arquetipos establecidos. Los materiales no son a priori mejores o peores sino más o menos adecuados. Utilizados de manera apropiada su existencia carece de límites temporales.

También resulta interesante el modo en que ambos han reconocido la existencia de una idea generadora del proceso de diseño. Nos referimos al hecho de que, en sus diseños de mobiliario, el origen trascienda la propia disciplina, en un proceso de proyecto que se alimenta de la experiencia y vivencias del autor: el manillar de la bicicleta Adler y el gancho del pelo. Aunque pueda parecer casual, realmente es causal. Solo la mirada incisiva de alguien que busca incorporar nuevos materiales a la estética del hogar, y que tiene conocimientos constructivos, sería capaz de lograr algo así. La mirada atenta y entrenada de un arquitecto sensible se hace evidente.

La prefabricación y simpatía hacia la tecnología y los procesos industriales es otro aspecto común en ambos autores. Desarrollan en diferentes períodos, además de en el campo del diseño industrial de mobiliario, estudios de sistemas prefabricados para la construcción de algunas obras residenciales, donde la seriación y la repetición pueden tener una mejor acogida. Esta cuestión evidencia la profunda mirada y sentido constructivo de todos sus trabajos. En el caso de M. Breuer, experimenta con el acero y la madera<sup>34</sup> y, a partir de 1955, muchos de sus edificios incorporan sistemas prefabricados de hormigón para resolver sus fachadas. A. de la Sota aborda la prefabricación tanto con el hormigón como con el acero<sup>35</sup>.

Comparten su acercamiento al diseño como respuesta a un mismo problema, situándose en un terreno donde se sienten más cómodos. Realizan una lectura sobre la situación y buscan una respuesta a través de un objeto con la mirada puesta en una necesidad. Se plantean el trabajo del proyecto bajo la obligación de un profundo conocimiento previo de los sistemas y técnicas constructivas, así como la necesidad de incorporar todos los avances que a nivel de materiales la industria podía ofrecer. La sintaxis constructiva se evidencia como herramienta de la definición formal, confiando en ella la expresión de la obra. Sus diseños se abordan como un problema global, un ejercicio creativo multidisciplinar liberado de prejuicios y planteado desde una profunda abstracción.

Como hemos visto, tienen unos principios y objetivos comunes. Podríamos intercambiar algunas de estas citas sin apenas incomodar a ninguno de los dos autores.

## NOTAS

<sup>1</sup> PUENTE, Moisés, *Alejandro de la Sota: Escritos, conversaciones, conferencias* (Barcelona: Gustavo Gili, 2002), 171. Conferencia impartida entro del ciclo “Modernitat i avantguarda”. I Semana Cultural del 28 enero al 2 febrero de 1980 de la ETSAB. Conferencia transcrita de video por editor. Inédita. Corte del min. 9:32 al 11:05.

<sup>2</sup> Hasta tal punto es un referente en este campo que se le encarga por parte del MOMA New York la construcción en su jardín de una vivienda de bajo coste. “The House in the Museum Garden”, en *The MOMA Bulletin* Vol. XVI, no. I (1949).

<sup>3</sup> *Ibidem* 1

<sup>4</sup> Presenta artículos de opinión, obras y participa activamente en las Sesiones Críticas de Arquitectura a través de su relación con Carlos de Miguel y la Revista Nacional de Arquitectura

<sup>5</sup> Proyectos residenciales para el Mar Menor y Orense, la Casa Varela y el polideportivo de Pontevedra.

<sup>6</sup> Otros autores han querido calificar esta etapa como retiro voluntario o vida contemplativa FERNÁNDEZ-GALIANO, L., *Las tres vidas de Alejandro de la Sota*, AV nº68 (1997). En nuestro caso nos parece más adecuada esta clasificación de sus etapas atendiendo a criterios proyectuales y constructivos por los que discurre la obra del autor, más que en referencia a sus circunstancias personales. Obras claves de esta etapa son el concurso Bankunion, el Centro de cálculo de la caja postal y los Juzgados de Zaragoza.

<sup>7</sup> Recordar el extracto de la entrevista “Oral history of Gordon Bunshaft” llevada a cabo por Betty J. Blum a propósito de las cualidades docentes de Marcel Breuer en Harvard y todos los seguidores de Alejandro de la Sota conocidos como “sotianos”. <http://digital-libraries.saic.edu/cdm/ref/collection/cao/hp/id/18407>.

<sup>8</sup> M. Breuer decide voluntariamente no reincorporarse como profesor en Harvard en mayo de 1947 tras una pausa solicitada el año anterior. El aumento de trabajo en su despacho le impide una continuidad en su compromiso con la docencia. M. Breuer Digital Archive AAA\_breumarc\_5711\_119\_001. En el caso de Alejandro de la Sota el optar a la cátedra en 1970 sin éxito le supuso un profundo desencanto.

<sup>9</sup> Textos sobre Arquitectura y Naturaleza:

BREUER, Marcel, “Architecture in landscape”, en *Marcel Breuer, sun and shadow, the philosophy of an architect* (New York: Ed. Longmans, Green & Company, 1955), 36. Desarrolla las relaciones entre arquitectura y naturaleza desde el contraste.

DE LA SOTA, Alejandro, “Sesión crítica de arquitectura: La arquitectura y el paisaje”, en *Revista Nacional de Arquitectura*, 128, Madrid (1952). Durante la conferencia en esa Sesión Crítica de Arquitectura de 1952, escoge una fotografía de R. Damora de la casa Breuer House I en New Canaan como imagen para hablar de la relación de contraste y diferenciación entre arquitectura y paisaje.

DE LA SOTA, Alejandro, “Algo sobre paisajes y jardines” en *Cedro*, 4, Madrid (1954-1955); *Arquitectura y Naturaleza*. Conferencia pronunciada en el curso de Jardinería y Paisaje, COAM 1956.

En un momento determinado la cita con M. Breuer es directa cuando dice: “Saber que M. Breuer escribió, por ejemplo y precisamente, sobre el tema que tratamos: La naturaleza y la arquitectura no son enemigas, pero sí muy diferentes. Deberían vivir juntas a manera de marido y mujer, diferenciándose y tratando de asimilar sus maneras, no cambiándolas.”

Textos sobre Arquitectura, Tecnología y Materiales.

BLAKE, Peter, BREUER, Marcel, “¿Where do we stand?” en *M. Breuer Architect and Designer* (New York: Architectural Record, 1949), 9. 119. Conferencia pronunciada por primera vez en Zúrich, Suiza, 1934.

BREUER, Marcel, “Architectural and materials” en *In Circle* (London: Faber and Faber, 1937).

DE LA SOTA, Alejandro “Por una arquitectura lógica”, en *Alejandro de la Sota* (2ª ed. ampliada). (Madrid: Pronaos, 1997), 225; con una cita directa hacia los años veinte como momento de cambios profundos en la arquitectura.

PUENTE, Moisés, “Nuevos materiales, nuevas arquitecturas” en *Alejandro de la Sota: escritos, conversaciones, conferencias* (Barcelona: Gustavo Gili, 2002), 64; escrito inédito sf.

PUENTE, Moisés, “Nuevos materiales, nuevas arquitecturas II” en *Alejandro de la Sota: escritos, conversaciones, conferencias* (Barcelona: Gustavo Gili, 2002), 94; escrito del año 1995.

<sup>10</sup> Son las más relevantes, ya que el resto de publicaciones no han sido desarrolladas directamente por él. La más importante, sin duda, es la publicada en 1955 puesto que tiene el carácter de un tratado donde se muestra su obra y expone sus principios de trabajo, su modo de hacer.

BLAKE, Peter y BREUER, Marcel, “¿Where do we stand?” en *M. Breuer Architect and Designer* (New York: Architectural Record, 1949).

BREUER, Marcel, *Marcel Breuer, sun and shadow, The Philosophy of an Architect* (New York: Ed. Longmans, Green & Company, 1955).

<sup>11</sup> DE LA SOTA, Alejandro. *Alejandro de la Sota* (2ª ed. ampliada). (Madrid: Pronaos, 1997).

<sup>12</sup> Con Alejandro de la Sota encontramos la influencia de la pintura abstracta, pintores constructivistas rusos como Lissitzky, facilitan la libertad compositiva, material y la entonación con la que esta se resuelve; su afición por la fotografía, y el modo en el que el propio autor la retrató en relación al Paisaje y la Naturaleza, imposible sin una concepción previa. M. Breuer forma parte de un equipo docente

extraordinario en la Bauhaus formado por artistas como Kandinsky o Paul Klee, pintores, influenciados por Theo Van Doesburg, uno de los primeros responsables de la abstracción y de los desarrollos geométricos de la pintura abordados en la Bauhaus; Laszlo Moholy Nagy, diseñador y fotógrafo; Josef Albers, diseñador, fotógrafo y tipógrafo.

<sup>13</sup> Trabajó asociado en la mayoría de las ocasiones, pero no por carecer de una titulación que le acreditase como arquitecto, aunque el título de la Bauhaus en muchos lugares resultaba ambiguo. Su convicción residía en el trabajo en equipo y esa fue, seguramente, una de sus mayores virtudes a lo largo de la vida. En Berlín se asoció en diferentes etapas con Gustav Hassenpflug, Farkas Holnar y Jozef Fisher; en Inglaterra con FRS Yorke; en Estados Unidos con su mentor Walter Gropius; y finalmente, a partir de 1953, funda la firma Marcel Breuer & Associates, Architects con Herbert Beckhard, Robert F. Gatje y Hamilton Smith. Adoptará diferentes nombres -el último MBA- y en 1965 se incorporó Tician Papachristou.

<sup>14</sup> Desarrolló proyectos con otros arquitectos principalmente a los inicios de su profesión, como Ricardo Abaurre, José María Iturriaga, Javier Lahuerta. Algo más adelante con Ramón Vázquez Molezún y Juan Antonio Corrales, aunque sus principales obras son individuales. Al final de sus años aumentan estas colaboraciones, destacando la restauración del edificio de Gobierno Civil con José Llinas. En esta consideración tenemos a Manuel Gallego Jorreto, Víctor López Coteló, Carlos Puente, Francisco Alonso de Santos, Juan Navarro Baldeweg y Alberto Campo Baeza, entre otros.

<sup>15</sup> M. Breuer desarrolla catálogos completos de series de mobiliario para viviendas e instalaciones, se comercializan y obtienen una repercusión internacional como, por ejemplo, la serie *cabinet* para *Standard-Möbel* o Thonet. Algunos diseños se consideran clásicos del diseño, silla Cesca o butaca Wassily, son extra temporales. Por el contrario, la incursión de Alejandro de la Sota es mucho más modesta y de ámbito nacional, no logrando nunca llegar a dar el salto del circuito comercial.

<sup>16</sup> OTAKAR, Macel, “Marcel Breuer, inventor de muebles tubulares”, en *Marcel Breuer: design and architecture* (Berlín: Vitra Design Museum, 2003), 56.

<sup>17</sup> Cabe recordar que la primera exposición donde el tubo de acero se presentó como elemento destinado a resolver los muebles para las nuevas viviendas fue el Werkbund en el Weissenhof de Stuttgart, en el que participaron junto a M. Breuer entre otros Marc Stam y Mies van der Rohe, quienes presentaron sus sillas sin patas traseras en voladizo. En 1927 Mies solicitó la patente para su silla con trazado curvo y M. Breuer presentó su silla volada con suspensión en 1928. Marc Stam abandonó el diseño de su silla que estaba realizada en tubo rígido de acero y no tuvo buena acogida. A partir de aquí las polémicas surgidas en cuanto a la autoría de la silla B32 volada, llamada “Cesca” años después, forman uno de los capítulos con innumerables litigios que nos alejan de nuestro interés principal.

<sup>18</sup> Considerado uno de los precursores de la pintura abstracta, ejerció de profesor en la Bauhaus entre 1922 y 1933. M. Breuer adoptó de él gran parte de sus influencias plásticas, siendo una de sus referencias más intensas, por ejemplo, las teorías del color que más adelante pondría en práctica.

<sup>19</sup> DE LA SOTA, Alejandro, “Dos sillas de Alejandro de la Sota”, en *Revista Arquitectura* 233, Madrid (1981), 51.

<sup>20</sup> Sillas-tumbona A y B, hoja mecanografiada sin fecha. ABALOS, Iñaki, LLINÁS, Josep y PUENTE, Moisés, *Alejandro de la Sota* Arquia-temas 28 (Barcelona: Fundación Caja de Arquitectos, 2010), 434.

<sup>21</sup> PUENTE, Moisés, *Alejandro de la Sota: escritos, conversaciones, conferencias* (Barcelona: Gustavo Gili, 2002), 19.

<sup>22</sup> “Bueno más que diseñarlos... los diseñamos. Porque mi hermano Jesús fue una pieza muy importante en todo este proceso. Yo era el arquitecto y por tanto mi pensamiento era hacerlo todo lo mejor posible. Ahora en España este tipo de muebles están más al alcance, pero en aquella época apenas se encontraban; los diseños europeos eran caros y difíciles de importar y yo no quería imaginar lo que podía ser amueblar este edificio a base de salir de compras, llenándolo de muebles de serie fácilmente adquiribles. Cuando ya estaba avanzada la obra se pensó en la necesidad de regular todo aquello” AAVV, “El gobierno civil de Tarragona revisitado”, en *Quaderns* 172, Barcelona (1987), 99. Entrevista con Alejandro de la Sota.

<sup>23</sup> Hermano del arquitecto, puede considerarse un artista polifacético. Destacó en el campo de la pintura desarrollando una obra marcada por la abstracción geométrica. Sus grandes cualidades para el diseño le llevaron a fundar una empresa de mobiliario establecida en Madrid junto a José Ramón Cores -que durante años estuvo en activo- con la que realizó gran parte de los trabajos de colaboración con su hermano Alejandro de la Sota. Estaba situada en la calle Jorge Juan y la documentación gráfica referente a los diferentes diseños desarrollados en conjunto parece ser que se perdió cuando la tienda fue traspasada. RÍO, Antonio; BLANCO, Silvia, “Jesús de la Sota: el mueble y la arquitectura”, en *Res Mobilis Vol. 5*, no.6 (II) (Oviedo, 2016).



<sup>24</sup> Nos consta que existieron colaboraciones para el amueblamiento del Colegio Mayor César Carlos y en el Edificio de Correos y Telecomunicaciones de León, gracias a la complicidad con los promotores. También en el caso de las viviendas unifamiliares, como por ejemplo en la casa Domínguez, el arquitecto asesoró a los propietarios -familiares suyos-, para entender y establecer una relación de continuidad entre el espacio y su ocupación.

<sup>25</sup> AAVV, “El gobierno civil de Tarragona revisitado”, en *Quaderns* 172, Barcelona (1987), 100. Entrevista con Alejandro de la Sota.

<sup>26</sup> Palabras en la recepción del Premio Pinat 88. DE LA SOTA, Alejandro. *Alejandro de la Sota* (2ª ed. Ampliada). (Madrid: Pronaos, 1997), 240

<sup>27</sup> DE LA SOTA, Juan. Conferencia. Ateneo de Santiago, 13 de octubre de 2014. Véase en: <https://www.youtube.com/watch?v=UCyQxs2zn-8>. Su hijo Juan de la Sota Rius, fotógrafo y artista, que aparece desplegando esta mesa en las fotografías, ha realizado algunas variaciones sobre el modelo con el fin de eliminar el marco perimetral para dejarlo en un solo plano. El diseño está influenciado por las corrientes de abstracción del constructivismo ruso, en particular, lo asocia con algunos de los Prouns de Lissitzky como, por ejemplo, el cuadro Proun 4B de 1920. (Fuente: Conferencia en el Ateneo de Santiago impartida el 13 de octubre de 2014 por D. Juan de la Sota Rius). Consta su presencia en otros espacios, como la biblioteca de la casa Domínguez, aunque su diseño nunca ha llegado a la comercialización.

<sup>28</sup> ABALOS, Iñaki, LLINÁS, Josep y PUENTE, Moisés, *Alejandro de la Sota*, Arquia-temas 28 (Barcelona: Fundación Caja de Arquitectos, 2010), 433.

<sup>29</sup> DE LA SOTA, Alejandro “Dos sillas de Alejandro de la Sota”, en *Revista Arquitectura* 233, Madrid (1981), 51.

<sup>30</sup> Esta experiencia se convirtió en un camino largo. Intenta incluso que llegase a comercializarse, pero sin éxito. Invierte tiempo y recursos propios para los registros de las patentes en países como Alemania e Italia, y desarrolla todos los documentos para las homologaciones pertinentes, pero no logra encontrar la complicidad de un fabricante que le apoyase. En los últimos años, uno de sus hijos, Alejandro de la Sota Rius, comentaba que estaban intentando llegar a un acuerdo con un fabricante de muebles italiano para poder materializar uno de los últimos trabajos de su padre. Si lo logra será la culminación de uno de los trabajos más precisos y cuidados al detalle del genial arquitecto.

<sup>31</sup> “¿Cómo se puede pasar de la arquitectura de Frank Lloyd Wright a la de Mies Van der Rohe? Por fuera no se puede (la forma). Por dentro son compatibles perfectamente; cabe entonces la síntesis de todos estos pensamientos y de esa síntesis saldrá una arquitectura”. PUENTE, Moisés, *Alejandro de la Sota: escritos, conversaciones, conferencias* (Barcelona: Gustavo Gili, 2002), 163.

<sup>32</sup> Breuer Quotes, Professional papers, Office Records, AAA\_breumarc\_5718\_1297\_001. [http://breuer.syr.edu/xtf/view?docId=mets/33339.mets.xml;query=AAA\\_breumarc\\_5718\\_1297\\_001;brand=breuer](http://breuer.syr.edu/xtf/view?docId=mets/33339.mets.xml;query=AAA_breumarc_5718_1297_001;brand=breuer). Citas para la preparación de los textos del libro publicado en 1955 objeto de este trabajo.

<sup>33</sup> BREUER, Marcel, *Marcel Breuer, sun and shadow, the philosophy of an architect* (New York: Ed. Longmans, Green & Company, 1955), 11.

<sup>34</sup> Kleinmetallhouse 1925-1926, Bambos 1927, *Yankee Portable*, 1942 y Plas 2 point 1943

<sup>35</sup> Son ejemplos de estos ensayos el conjunto residencial Bahía Bella en la manga del Mar Menor y la urbanización de viviendas en la Alcudia, Mallorca.

Fecha de recepción: 02 de febrero de 2019

Fecha de revisión: 28 de mayo de 2019

Fecha de aceptación: 13 de agosto de 2019